

Yo le pregunté a él, entonces él dijo “míreme”, entonces yo lo miré y los niños me decían “es guerrilla”, entonces yo me le presenté y le dije “mire, mi nombre es María Teresa, yo soy la docente de esta institución, estoy nombrada en propiedad, y tengo todos los niveles que me exige el ministerio, la básica primaria, y tengo los niños de preescolar”.

Tenía niños de todas las edades porque los niños que yo asumí para preescolar estaban entre cuatro, cinco, seis años, sin saber leer y escribir; entonces yo empecé a trabajar con los niños chiquiticos, con los niños medianitos, con los jóvenes, con las señoritas y con los jóvenes grandes, y entonces yo se los mostré a él y me dijo “¡uuyy, qué bien maestra, qué bien!, ¿y esa clase?”, y le dije “no, contando la historia, es historia patria comandante”, claro, yo como mencioné tanto, tanto al ejército, dijo “¡ah ya!”, yo le dije entonces, “pues, en lo que yo le pueda servir, menos en el movimiento de la guerrilla comandante, porque ni soy aliada de las AUC, ni soy fanática de la religión, ni de ninguna política, ni de las FARC ni nada de eso, yo soy MAESTRA, para los niños del Departamento, para los niños de los resguardos, para los niños del Caserío, para todos los que vengan acá. Con mucho gusto.” Me dijo, “qué bien.” Entonces me dijo, “maestra, usted tiene que entrar con nosotros a la montaña”, yo le dije, “dígame, comandante, cuándo voy”, dijo, “yo le aviso, yo le aviso y hablamos, y nos ponemos de acuerdo para aclarar unas cosas.” Le dije, “claro, comandante, con mucho gusto”.

Pero ya tenía en mi poder el documento que la doctora me había dado; entonces, además

arrimé a la cabecera municipal y averigüé por una serie de material didáctico que habían enviado para la escuela que consistía en, por ejemplo, material de Geografía como el mapamundi, también materiales didácticos, y en cuanto a la literatura, tenía una serie de libros de literatura, unos diccionarios en español, en inglés, pero todo eso, de todo eso se había apoderado el inspector, claro, y cuando yo fui a la montaña me preguntaron todo eso, y yo dije lo que era, yo le dije pues yo estoy demandada en el otro frente por calumnia pero yo no había dicho calumnias, yo estoy acá pues buscando de qué manera viven mejor los niños, porque los niños, miren, ustedes saben que a dos horas hay un resguardo, que a otra hora hay otro resguardo, me llegan como unos siete niños, siente niños indígenas, y yo tenía en el pueblo otros niños indígenas que vivían ahí en el pueblo.

La comida para los indígenas es esporádica, no es constante, entonces, pues si eso es delito, comandante, si usted me va a matar por eso dígame ya y yo me voy, [...] entonces me dijo, no, no, no, profesora cómo se le ocurre, como se le ocurre que yo la voy a matar por eso. Yo le dije, bueno, comandante, entonces dígame

*“Llegué a averiguar por todo lo que le competía a la escuela, si había, si existía, si no existía pues yo iría a gestionar”*